

## POLÍTICA DEFENSIVA EN NUBIA: LAS FORTALEZAS

Esther Pons Mellado  
Museo Arqueológico Nacional

Los testimonios que han llegado hasta nosotros sobre los antiguos egipcios nos muestran que éstos se adentraron en Nubia (fig. 1), o lo que es lo mismo en *nb*, País del Oro, desde las primeras dinastías, cuya frontera natural entre ambos países parece que se encontraba en Dyebe el Silsila, aunque, fue desplazada hasta la Primera Catarata, lugar donde el faraón Aha levantó la Fortaleza de Elefantina<sup>1</sup>.

Geográficamente fue dividida de forma artificial en dos grandes áreas, que estaban bajo la dirección de un Virrey:

- a) **Baja Nubia o Uauat.** Comprende el territorio que va de la Primera (hoy la frontera actual entre Egipto y Sudán) hasta la Segunda Catarata. Dada su espléndida situación geográfica constituyó desde época muy temprana un corredor de transporte, tanto hacia Oriente como hacia Occidente, dando además acceso a un gran número de minas, principalmente de oro, y canteras, situadas a lo largo de todo el desierto nubio.
- b) **Alta Nubia o Cush.** Comprende el territorio que va de la Segunda a la Cuarta Catarata, y su interés e importancia para los egipcios tendrá lugar a partir de las primeras dinastías del Imperio Medio.

Desde los comienzos, la política egipcia en el desierto de Nubia estuvo claramente marcada por la construcción de unas determinadas edificaciones, las *Fortalezas*, que no sólo iban a servir para guardar el material que extraían de las minas, sino y, sobre todo, para albergar al contingente militar enviado a dicho desierto y como lugar de defensa contra posibles ataques enemigos, que en gran parte estuvieron fuertemente relacionados por el control de las minas.

De hecho, la inmensa mayoría de grafitos, estelas e inscripciones localizadas en Nubia, no sólo suelen venir acompañadas del nombre del titular y el cargo militar que éste tenía: General, Comandante o Capitán de marinos, entre otros; sino que también nos muestran tanto gráficamente como textualmente que la relación entre los egipcios y los habitantes de los desiertos de Nubia fue, en general, bastante conflictiva<sup>2</sup>, y que, incluso, sus desavenencias fueron continuas durante el largo período que permanecieron en dicho territorio.

Entre las más importantes hay que destacar:

- Grafito del faraón DYER (I DINASTÍA). En él se nos cuenta que el rey mandó una expedición militar a la Segunda Catarata, pero además, se representa la conquista y el aniquilamiento de dos pueblos de la Baja Nubia. Por un lado, vemos la figura de un jefe nubio con las manos atadas a la espalda y varios personajes ahogados bajo el barco egipcio, y por otro lado, la imagen de un

<sup>1</sup> ALTENMÜLLER, H., *Aha.Lexikon der Ägyptologie I*, Weisbaden, 1972, pp. 96-98. GARDINER, A., An Ancient list of the Fortresses of Nubia. *The Journal of Egyptian Archaeology* 3, Londres, 1916, p.192. KADISH, G., An inscription from an early egyptian fortress. *Journal of Near Eastern Studies* 29, nº 4, Chicago, 1970, p. 99. KEMP, B., *El Antiguo Egipto*, (trad. Tusell), Barcelona, 1992, p. 183.

<sup>2</sup> También en ciertas estelas e inscripciones halladas en el Desierto de la Península del Sinaí se nos muestran estas malas relaciones entre egipcios y habitantes del desierto.

pájaro y de un signo hasta el momento desconocido, y que hacen referencia a ambos pueblos (fig. 2)<sup>3</sup>.

- Piedra de Palermo. Nos dice de forma explícita que los ejércitos de ESNOFU, primer faraón de la IV dinastía, trajeron de Nubia 7.000 prisioneros y 200.000 cabezas de ganado<sup>4</sup>.
- Inscripción de un oficial llamado SELKA<sup>5</sup>. Alude al envío de éste a la Baja Nubia para poner fin a ciertas sublevaciones<sup>6</sup>.
- Inscripción de un oficial llamado ABDU<sup>7</sup>. Hace referencia a la sumisión de grupos nubios por parte de dicho oficial<sup>8</sup>.
- Inscripción de PEPIANJ. Nos informa de cómo fue enviado a las tierras del país de Nubia para traer hombres “...*La Majestad de mi Señor me envió para arrasar las tierras de Uauat e Irtjet y de allí traje a la Residencia gran número de prisioneros, estando al frente de numerosos y valientes soldados*”<sup>9</sup>.
- Inscripción rupestre de un oficial llamado JABAUBET<sup>10</sup>. Alude al envío de hombres para luchar contra los nubios : “...*El gobernador del Nomo cynopolita Jabaubet ha venido con un ejército de 20.000 hombres para arrasar Uauat*”<sup>11</sup>.
- Inscripción rupestre de un personaje denominado SAUIB<sup>12</sup>. Nos da un gran número de prisioneros nubios: “...*El gobernador del Nomo Oriental Septentrional, Sawib. 17.000 nubios han sido hechos prisioneros*”<sup>13</sup>.
- Inscripción del reinado de FIOPE II localizada entre los fuertes de Buhen y Kuban. Menciona a un “...*Cuidador de Fortalezas*” *Imy-rA mnww*<sup>14</sup>, cuya misión debió de ser la de organizar la defensa de éstas.
- Inscripción de MENTUHOTEP II (XI DINASTÍA). Hace referencia a una conquista militar emprendida por éste: “...*Uauat y el Oasis los anexioné al Alto Egipto*...”<sup>15</sup>

<sup>3</sup> ADAMS, W., *Nubia, Corridor to Africa*, Londres, 1977, p.138. ARKELL, A., *Varia Sudanica. The Journal of Egyptian Archaeology* 36, Londres, 1950, p. 28, lám. X. HELCK, W., *Zwei Einzelprobleme der Thinitischen Chronologie. Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Abteilung in Kairo*, 26, El Cairo, 1970, pp. 83-85. MONNET, J., *Egypte et Nubie Antiques: Aproches d'une colonisation. Bulletin de la Société d'Égyptologie de Genève* 3, Ginebra, 1980, p. 42. TRIGGER, B., et Alii., *Historia del Egipto Antiguo*, Barcelona, 1985, p.87.

<sup>4</sup> ADAMS, W., *Nubia*, p. 139. BREASTED, H., *Ancient Records of Egypt. Vol. I.* (1ª ed. 1906-7), 1988, pp. 65-66. HUSSON, G., y VALBELLE, D., *L'État et les Institutions en Égypte des premiers pharaons aux empereurs romains*, París, 1992, pp. 146 -147. SHOTWELL, J., *Búsqueda de la historia en el Mundo egipcio*, (trad. Iglesia), Madrid, 1982, p. 98.

<sup>5</sup> Mencionado en la Península del Sinaí.

<sup>6</sup> RANKE, H., *Die Ägyptischen Personennamen I*, Holstein, 1935, p. 23.

<sup>7</sup> Nombrado también en la Península del Sinaí.

<sup>8</sup> RANKE, H., *Die Ägyptischen Personennamen II*, Holstein, 1952, p. 385.

<sup>9</sup> LÓPEZ, J., Las inscripciones rupestres faraónicas entre Korosko y Kars Ibrim (orilla Oriental del Nilo). *Comité Español de la UNESCO para Nubia. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia IX*, Madrid, 1966, p. 27.

<sup>10</sup> Del reinado de Fiope II.

<sup>11</sup> HUSSON y VALBELLE, D., *État*, p. 147. O' CONNOR, D., The Locations of Yam and Kush and Their Historical Implications. *Journal of the American Research Center in Egypt* XXII, El Cairo, 1986, p. 48.

<sup>12</sup> De época de Fiope II.

<sup>13</sup> O' CONNOR, D., *JARCE XXIII*, (1986), p. 48.

<sup>14</sup> KANAWATI, N., *Governmental reforms in Old Kingdom Egypt*, Warminster, 1980, p. 90.

<sup>15</sup> FISCHER, H., A god and a general of the oasis on a stela of the late Middle Kingdom. *Journal of Near Eastern Studies* 15-16, nº 4, Chicago, 1956-57, pp. 223-235. TRIGGER et Alii. *Historia*, pp. 168-169.

- Inscripción del año 41 de MENTUHOTEP III. Especifica que la misión era: “...encargarse y cuidar la puerta del Sur ...”<sup>16</sup>
- Estela del Comandante SAHATHOR<sup>17</sup>. Es enviado a Nubia en busca de nuevas minas de oro y para anexionar a los nubios: “...Yo fui enviado a la mina en mi juventud. Yo seleccioné a los Jefes locales para lavar el oro... penetré en las tierras de Nubia, y sometí a los nubios ....”<sup>18</sup>
- Texto de las denominadas “Enseñanzas de AMENEMES I (XII dinastía)”. Describe los ataques a Nubia y su viaje a Elefantina: “...Yo fui a Elefantina... Yo defendí los límites de la tierra con mi fuerte ejército...”<sup>19</sup>
- Estela del General MENTUHOTEP<sup>20</sup>. Se nos cuenta cómo se atacó a los nubios de Wadi Halfa: “...El rey, Sesostri I, me manda a una expedición a Nubia, en el año 18, en el mes de la 2ª estación, en el día 8... bajo su majestad... yo el general Amu`s Mentuhotep... Su Majestad se dirigía en barco hacia el norte para derribar a los asiáticos. Su Majestad tuvo un buen recibimiento y retornó a la Residencia”<sup>21</sup>.
- Grafito del oficial ANTEFOKER<sup>22</sup>. Nos habla de una victoria egipcia frente a los habitantes de Uauat: “...Antefoker, llamado Gem... yo maté Nubios y gente de Uauat...”<sup>23</sup>
- Estela de Semna de SESOSTRIS III (XII DINASTÍA), en la que se nos informa de los numerosos conflictos bélicos en que se vió envuelto dicho faraón a raíz de sus campañas sobre Nubia, así como de la línea de fuertes que levantó en dicho área con el fin de evitar las agresiones de sus habitantes: “...Año 16, Tercer mes de Peret: construida al sur de la frontera de Semna Yo soy el rey quien es cruel con el enemigo que le ataca y quien ataca cuando es atacado...”<sup>24</sup>.
- Despachos de Semna. Nos informan no sólo del fuerte y riguroso control que

<sup>16</sup> TRIGGER et alii., *Historia*, pp. 93-94.

<sup>17</sup> Mencionado ya en la Península del Sinaí.

<sup>18</sup> PARKINSON, R., *Voices from Ancient Egypt. An Anthology of Middle Kingdom Writings*, Londres, 1991, pp. 137-139. Para otras versiones ver BREASTED, H., AR I, 602. BIRCH, S., *Tablets of the twelfth dynasty. Zeitschrift für Ägyptische und Altertumskunde* 12, Berlín, (1ª ed. 1874), 1967, pp. 111-114. HUME, W., *Geology of Egypt. Ministry of Fiance. Egypt: Survey of Egypt 1925-1935*, vol. 2, El Cairo, 1937, pp. 738-745.

<sup>19</sup> PARKINSON, R., *Voices*, p. 51. *The Tale of Sinuhé and other Ancient Egyptian Poems, 1940-1640 B.C.*, Londres, 1997, p. 207, 10 (m 2.10). Para otra versión ver BREASTED, H., AR I, 483.

<sup>20</sup> Del reinado de Sesostri I.

<sup>21</sup> BREASTED, H., *The Wady Halfa Stete of Senwosret I. The Society of Biblical Archaeology XXIII*, Bloomsbury, 1901, pp. 230-235. Ver también HUSSON y VALBELLE, D., *État*, p. 147. POSENER, G., *Littérature et Politique dans l'Égypte de la XII Dynastie*, París, 1969, pp. 133-134. Fue descubierta en 1829 por Ricci, Champollion y Rosellini y hace referencia a una campaña militar llevada a cabo contra los habitantes de Wadi Halfa en ese año, bajo las órdenes de un General denominado Mentuhotep. En ella se nos comunica, por un lado, que toda la Baja Nubia está bajo la dominación egipcia, y por otro, que Egipto se encuentra de nuevo con fuertes enfrentamientos con los habitantes de Uauat, importantes traficantes de metales, en especial a partir de época de SESOSTRIS II.

<sup>22</sup> Del reinado de Sesostri I.

<sup>23</sup> PARKINSON, R., *Voices*, p. 96.

<sup>24</sup> PARKINSON, R., *Voices*, pp. 43-46. Ver también ARNST, C., et alii., *Ägyptisches Museum*, Berlín, 1991, p. 46, n° 28. GARDINER, A., *JEA* 3, (1916), pp. 189. KEMP, B., *Antiguo*, pp. 219-221. OBSONER, CL., *Les campagnes de Sesostri dans Hérodote. Essai d'interprétation du texte grec à la lumière des réalités égyptiennes*, Bruselas, 1989, pp. 196-198. SÄVE-SOEDERBERG, T., *Ägypten und Nubien*, Lund, 1941, p. 76. TRIGGER et alii., *Historia*, p. 171. Este autor dice que se trata de Sesostri II. VERCOUTTER, J., *La Stèle de Mirgissa IM.209 et la localisation d'Iken (Kor ou Mirgissa?)*. *Revue d'Égyptologie* 16, París, 1964, p. 184.

desde la capital, Tebas, se llevaba a cabo con respecto a las fortalezas nubias, sino también de los nombres de los oficiales enviados a ellas, y de las desavenencias que mantenían con los habitantes del lugar.

- Inscripción de época de AMENOFIS III. Alude a los enfrentamientos con los habitantes de Valuka, al sur de Cush<sup>25</sup>.

Sin embargo, y a pesar de todas estas referencias a los continuos conflictos entre ambas comunidades, también contamos con otras, que indican que una parte de los nubios se adaptó a la comunidad egipcia y convivió con ella de manera más o menos pacífica. De finales del Imperio Antiguo, y de manera especial en los albores del Primer Período Intermedio, se tienen noticias de:

- “Jefes de los nubios egipcianizados o egiptizados”<sup>26</sup>.
- “Director de los Auxiliares Nubios”<sup>27</sup>.

Pero, si nos centramos ya en las Fortalezas, su estudio nos demuestra que éstas fueron construidas a lo largo de todo el país a medida que los soberanos egipcios se anexionaban territorios nubios, si bien la gran mayoría se halla en la Baja Nubia, entre la Primera y la Segunda Catarata<sup>28</sup>.

Las primeras noticias que tenemos sobre ellas nos vienen dadas por Quibell, quien en 1895 descubrió, durante los trabajos de excavación realizados en el Ramaseum, un interesantísimo papiro del Imperio Medio en el que aparece una lista de ciudades y de 17 fortalezas distribuidas de Sur a Norte a lo largo de la Baja Nubia, acompañadas de la palabra *mnw n*, es decir, “La Fortaleza...”. Su estudio, realizado algunos años más tarde por Gardiner (1916)<sup>29</sup>, pudo determinar, sin haber hecho todavía ningún estudio en profundidad sobre ellas, que hasta esa fecha los egipcios no habían alcanzado aún la Tercera Catarata, ya que nada se dice de las fortalezas levantadas más allá de ésta, e incluso que la gran mayoría de dichas edificaciones fueron construidas en la región de la Segunda Catarata.

Sin lugar a dudas, el fuerte más importante y representativo de Nubia va a ser *Buhen* (fig.4), situado en el lado Este del inicio de la Segunda Catarata, en la moderna ciudad de Halfa, y emparentado con él, el de *Kuban=Baki*, frente a la entrada Norte de Wadi Alaqi, región aurífera por excelencia, en la Primera Catarata.

Será el arqueólogo Emery quien se encargará del estudio de ambas fortalezas. A mediados de los años treinta excavó y estudió el fuerte de Kuban<sup>30</sup>, determinando que el momento de mayor auge de éste había sido durante la dinastía XII, aunque a pesar de

<sup>25</sup> BIRCH, S., Upon an Historical tablet of Ramses II, 19 th Dynasty relating to the Gold Mines of Aethiopia. *Archaeologia* 34, Londres, 1852, p. 361.

<sup>26</sup> O’CONNOR, D., *JARCE* XXII, (1986), p. 44.

<sup>27</sup> HUSSON y VALBELLE, D., *État*, pp. 64-65.

<sup>28</sup> Por desgracia, algunas han sucumbido a las sucesivas crecidas del Nilo.

<sup>29</sup> GARDINER, A., *JEA* 3, (1916), pp. 184-192.

<sup>30</sup> Las excavaciones duraron desde el 3 de noviembre de 1930 hasta finales de diciembre de este mismo año. Dicho autor opina que Kuban está unida de alguna manera a la fortaleza de Ikkur, ya que se encuentra justo frente a ella, al otro lado del río. SAYED, G., y JONES, M., A possible source of copper ore fragments found at the Old Kingdom twon of Buhen. *The Journal of Egyptian Archaeology* 75, Londres, 1989, pp. 31-40. WEIGALL, A., A Report on the tombs of Shêkh Abd el Gûrneh and el Assasîf. *Annales du Service des Antiquités de l’Égypte* 9, El Cairo, 1908, pp. 90-91

ello, únicamente encontró escasos fragmentos de cerámica, restos de escoria de mineral de cobre, una estela y una construcción arquitectónica destruida casi en su totalidad<sup>31</sup>.

En cuanto a *Buhen*, llegó a la conclusión de que se había comenzado a levantar a finales de la II dinastía o comienzos de la III dinastía, puesto que halló unas filas de ladrillo crudo que fechó en estas épocas<sup>32</sup>, aunque fue en el Imperio Antiguo y, de manera especial, en el Imperio Medio cuando esta fortaleza adquirió un papel relevante y cumplió con creces sus funciones<sup>33</sup>. En su interior se descubrieron una serie de lingotes, de barro cocido, con el nombre de QUEFRÉN, NIUSERRE, SESOSTRIS I-III y AMENEMES I-III<sup>34</sup>, que muestran la importancia que para los soberanos egipcios tuvo dicho fuerte.

SESOSTRIS I levantó dos murallas que encerraban a su vez una Ciudadela de 150 x 138 mts. de perímetro<sup>35</sup>, así como un gran espacio exterior, en total una extensión aproximada de 450 x 150 mts. Estas murallas poseían troneras, dispuestas tres a tres para divisar y defender dicho fuerte, y torreones. La gran mayoría eran de forma rectangular, aunque en algunas zonas y justo por debajo de éstos se han encontrado otros de tipo circular, propios de principios del Imperio Medio, pero se desconoce por el momento quién los levantó<sup>36</sup>. Gracias a unas pinturas halladas en las paredes de las tumbas del Imperio Medio en Beni-Hasan, y que hacen referencia a esta fortaleza, se sabe que las murallas o líneas de resistencia pudieron estar provistas de almenas<sup>37</sup>, y, de hecho, en la mastaba de Tebas del General ANTEF aparece con gran detalle una torre de asedio con ruedas que nos recuerda la fortaleza de Buhen, aunque no hace alusión expresa a ella<sup>38</sup>.

<sup>31</sup> BRUGSCH, H., *Dictionnaire Géographique de l'Ancienne Égypte*, Leipzig, 1879 (1ª ed.), 1974, pp. 209-210. GARDINER, A., *JEA* 3, (1916), p. 191. HARRASSOWITZ, O., Wadi Hammamat, Abbad, El Fawachir, Garawi, Alaqi, el Hudi. *Lexikon der Ägyptologie* VI, fasc. 7, Weisbaden, 1986, pp. 1095-1120.

<sup>32</sup> EMERY, W., A preliminary Report on the Excavations of the Egypt Exploration Society at Buhen 1958-59, *Kush* 8, Jartum, 1960, pp. 7-10. HUSSON y VALBELLE, D., *État*, p. 64. PORTER, B., y MOSS, R., Nubia, the deserts and outside. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic, Texts, Reliefs and Paintings* VII, Oxford, 1975, 129-138. TAYLOR, J., *Egypt and Nubia*, Londres, 1991, p. 6. Los primeros estudios fueron realizados por Randall-Maciver y Woolley en 1911 a cargo de la Universidad de Pensilvania.

<sup>33</sup> EMERY, W., Egypt Exploration Society. Preliminary Report on the Excavations at Buhen 1962, *Kush* 11, Jartum, 1963, pp. 116-120. Se descubrieron gran cantidad de fragmentos de mineral y escorias de cobre, restos de morteros en piedra para convertir en polvo el mineral, crisoles de arcilla incompletos para fundir el mineral en forma de cuenco, fragmentos de lingoteras, carbón vegetal utilizado como combustible y recipientes cerámicos, que no dudó en datarlos en el Imperio Antiguo, llegando finalmente a la conclusión de que estas estancias debieron ser auténticas factorías. Tres hornos de fundición de cobre, restos de toberas, y algunos fragmentos de cerámica de este mismo período. Todo el material forma parte de los fondos del Departamento de Egiptología del Museo de Arqueología Egipcia de Petrie en la University College de Londres y fue analizado en The Royal School of Mines de Londres.

<sup>34</sup> KADISH, G., Old Kingdom Egyptian Activity in Nubia. *The Journal of Egyptian Archaeology* 52, Londres, 1966, pp. 23-33.

<sup>35</sup> Es corriente que las ciudadelas se construyeran en las proximidades del área fluvial, para facilitar a la población el acceso al agua.

<sup>36</sup> GILBERT, P., *La Nubie Antique*, Bruselas, 1960, pp. 69-73. LAWRENCE, A., Ancient Egyptian fortifications. *The Journal of Egyptian Archaeology* 51, Londres, 1965, pp. 74-76. Este último autor defiende la teoría de que dicha fortaleza fue fundada por el faraón Sesostris I o su predecesor Amenemes I. Hoy en día está fuera de lugar, pues se sabe con seguridad que fue construida en el Imperio Antiguo.

<sup>37</sup> KEMP, *Antiguo*, p. 215.

<sup>38</sup> LECLANT, J., Fouilles et travaux en Égypte et au Soudan 1963-1964. *Orientalia* 34, Roma, 1965, pp. 185-186. PORTER, B., y MOSS, R., The Theban Necropolis. Private Tombs. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic, Texts, Reliefs and Paintings* I, parte I, Londres, 1960, p.



La Ciudadela estaba a su vez delimitaba por una muralla de adobe de unos 5 mts. de espesor con torreones exteriores de defensa, aunque por desgracia tan sólo se conserva un tramo que permite deducir que medía alrededor de 9 mts. de altura. Tenía dos puertas principales que se encontraban frente al río, protegiéndolas con doble muro y torres de vigilancia, pues no tenemos que olvidar que tanto el comercio como cualquier ataque enemigo provenía por lo general de este área. Con vistas a esto último se construyó una especie de pasillo empedrado que moría en el mismo río, asegurando de esta forma el suministro de agua. Una tercera puerta de acceso a este edificio se abrió en la zona oeste, dando directamente al desierto. Un foso<sup>39</sup> y un estrecho pasadizo defendía la base de la muralla.

En su interior se hallaron numerosas edificaciones rectangulares construidas de adobe, tanto para albergar al contingente militar y civil como áreas de trabajo y almacenes<sup>40</sup>, entre las que cabe destacar el palacio del Comandante, que por razones obvias se encontraba junto a la muralla.

Prospecciones realizadas en los alrededores de dicha fortificación permitieron descubrir una serie de orificios, resguardados, todos ellos, del sol y del viento, con hogares en su interior y restos de cerámica, fechados a finales del Imperio Medio, que debieron de ser utilizados como auténticas guaridas para un máximo de cuatro soldados enviados allí con la finalidad de vigilar y controlar dicha zona.

Parece que incluso la fortaleza más importante de Nubia necesitó de un reforzamiento temporal cuando los conflictos internos con los habitantes de Nubia eran tan intensos que ni tan siquiera ésta podía poner freno. Esta ayuda se la iba a prestar la Fortaleza de *Kor* (fig. 5).

Se halla situada al sur de Buhen y los primeros estudios, realizados a finales del siglo XIX, demostraron que se había levantado durante el Imperio Medio. Constaba de una triple fortificación, con más de diez y ocho bastiones a su alrededor, hecho que la diferencia de la mayoría de las fortalezas de la Segunda Catarata. Las dos primeras fortificaciones fueron levantadas por SESOSTRIS I, mientras que la tercera lo fue por SESOSTRIS III<sup>41</sup>.

La segunda Fortaleza en importancia iba a ser la de *Askut*, construida por SESOSTRIS II (fig. 6), y levantada en la isla del mismo nombre, en la zona de Batn el Hagar. El estudio de dicha edificación arquitectónica ha sido realizado, casi en su totalidad, por Badawy<sup>42</sup>. Entre los años 1962 y 1964, realizó diversas campañas de excavación en las que sacó a la luz todo un complejo sistema de fortificación: gruesos muros defendidos con torreones con una gran puerta principal. En su interior halló un conglomerado de calles estrechas y entrecruzadas, pequeños habitáculos utilizados tanto por la población militar como civil, así como un gran edificio que interpretó como

437. REDFORD, D., *Egypt, Canaan and Israel in Ancient Times*, New Jersey, 1992, pp. 69-70. TRIGGER et Alii., *Historia*, p.184.

<sup>39</sup> VALBELLE, D., *Les Neuf Arcs. L'Égyptien et les étrangers de la Préhistoire à la conquête d'Alexandrie*, París, 1990, p. 105. Medía unos 7 mts de ancho y 3 mts de profundidad. Los estudios han demostrado que jamás contuvo agua.

<sup>40</sup> En algunas de ellas se hallaron numerosos fragmentos de mineral y escorias de cobre, restos de morteros en piedra para convertir en polvo el mineral, crisoles de arcilla incompletos para fundir el mineral en forma de cuenco, fragmentos de lingoteras.

<sup>41</sup> SOMERS, CL., Ancient Egyptian frontier fortresses. *The Journal of Egyptian Archaeology* 3, parte III, Londres, 1916, pp. 155-160. KEMP, B., *Antiguo*, pp. 226-227.

<sup>42</sup> En su interior también se hallaron restos de hornos, crisoles, lingoteras, toberas, morteros, piedras de moler, escorias y carbón vegetal, como signo evidente de que en dicho fuerte se realizaban tareas relacionadas con el trabajo del metal.

Residencia del Comandante, y que constaba de dos pisos comunicados por medio de una pequeña escalera de ladrillo crudo, prácticamente perdida<sup>43</sup>.

Pero la gran conquista de Nubia fue llevada a cabo por el quinto faraón de la XII dinastía SESOSTRIS III y su sucesor AMENEMES III, quienes se adentraron más allá de la Tercera Catarata, reafirmando de esta manera que la dominación egipcia era ahora no sólo estable, sino también duradera. Fueron, sin lugar a dudas, los grandes promotores de los fuertes de *IKKEN/MIRGUISSA*, *SEMNA*, *Ikkur*, *Uronarti*, y *Salfak* (fig. 7).

Parece que *Ikkur* y *Salfak* se levantaron como refuerzo defensivo en épocas de fuertes conflictos con los habitantes de la zona, hecho que además parece perduró con sus sucesores. Las excavaciones realizadas en este último fuerte sacaron a la luz un conjunto de construcciones de estrechos muros de adobe que Reisner interpretó como estancias destinadas a almacenes de útiles y herramientas, hábitats de residencia, e incluso, graneros<sup>44</sup>, así como un gran habitáculo que se encuadró en las denominadas "Residencias de Comandantes". En el exterior se localizó un grupo de casas distribuidas a lo largo del contorno de la fortaleza con un foso circundante, construido todo ello de ladrillo crudo<sup>45</sup>.

Las excavaciones más antiguas de *Iken/Mirguissa* datan de principios del siglo XIX, de la mano de Cailliaud<sup>46</sup>, y a la que denominó *Mirqys*. Entre 1892 y 1907, Lyons<sup>47</sup> y Budge<sup>48</sup> visitaron distintos fuertes situados en la Segunda Catarata y entre ellos se encontraba éste, recibiendo a partir de entonces el nombre de *Matûka* por hallarse en una montaña del área de Wadi Matuka. Por su viaje conocemos el templo dedicado al dios Horus cuyas paredes aparecen inscritas con textos relativos tanto a SESOSTRIS III como a su sucesor AMENEMES III<sup>49</sup>.

A comienzos de los años treinta, Reisner<sup>50</sup> realizó un primer sondeo arqueológico que sacó a la luz un gran habitáculo, que interpretó como almacén, los fosos ubicados al norte y al sur del recinto y más de cincuenta estancias de pequeño tamaño que pensó pudieron servir para albergar a los habitantes del lugar. Arquitectónicamente presentaba una extensión de más de 4 ha. de perímetro cercada por un doble muro rectangular de ladrillo crudo, así como dos grandes entradas situadas al

<sup>43</sup> BADAUWY, A., Preliminary Report on the excavations by the University of California at Askut (first season, October 1962-January 1963), *Kush* 12, Jartum, 1964, pp. 47-53. ASKUT: a Middle Kingdom Fortress in Nubia, *Archaeological* 18-19, Londres, 1965-1966, pp. 124-131. Archaeological Problems Relative to the Egyptian Fortress at Askut, *Journal of The American Research Center in Egypt* V, El Cairo, 1966, pp. 23-28. KEMP, B., *Antiguo*, p. 226. SÄVE- SÖDERBERGH, *Ägypten*, p. 92. SMITH, S., State and Empire in the Middle and New Kingdom. *Antropology and Egyptology. Monographs in Mediterranean Archaeology* 8, Londres, 1997, pp. 66-70, 72-78. Se encuentra a unos 13 kms de Shalfak y a 29 kms de Buhen. Perduró hasta época cristiana.

<sup>44</sup> Con claros paralelos en cuanto a la planta con el de la ciudad de Kahun, puesto que carecía de puertas laterales para introducir el grano, pero en contrapartida disponía en la parte superior de una trampilla, a la que se accedía a través de unas escaleras, por donde se echaba el cereal.

<sup>45</sup> GARDINER, A., *JEA* 3, (1916), pp. 189-190. Desde el 20 de febrero de 1931 hasta el 22 de marzo. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, p. 153..

<sup>46</sup> CAILLIAUD, F., *Voyage à Mèroé*, vol. III, París, 1826, p. 352. Éste es el nombre que consta en el mapa que él elaboró.

<sup>47</sup> LYONS, M., The Temple at Mirgisse. *The Journal of Egyptian Archaeology* 3, Parte III, Londres, 1916, pp. 182-183.

<sup>48</sup> BUDGE, W., *The Egyptian Sudan*, vol. I, Londres, 1907, p. 549.

<sup>49</sup> GILBERT, *Nubie*, p. 78.

<sup>50</sup> REISNER, G., The Egyptian forts from Halfa to Semna. *Kush* 8, Jartum, 1960, pp. 17-21. Desde el 3 de Diciembre de 1931 hasta el 4 de Febrero de 1932.

norte y al sur del fuerte y que debieron cerrarse con dos puertas de madera<sup>51</sup>. También se estudiaron los restos de la ciudad fortificada que se encontraba en los alrededores de la fortaleza, y que comprendía no sólo la villa, sino también los jardines y las Necrópolis, confirmando un progresivo y escalonado asentamiento de núcleos familiares de colonos a partir del Imperio Medio y en especial durante la XII dinastía<sup>52</sup>.

Durante algunos años esto fue todo lo que se tenía de esta interesante fortaleza, pero a mediados de la década de los sesenta<sup>53</sup>, las distintas prospecciones realizadas por Vercoutter, Director de la Misión Arqueológica Francesa en el Sudán<sup>54</sup>, dieron a conocer una serie de estancias o almacenes localizados en la zona norte, así como un amplio depósito, no violado, que guardaba en su interior diversos *vasos anepigráficos*, un *cráneo humano*, *Ostraca* con inscripciones alusivas a *guerreros de elite*, a *correos*, sin especificar si éstos eran egipcios o extranjeros egiptizados como nubios, libios o asiáticos, y a *prisioneros-enemigos*, sin mencionar el tipo o clase de éstos, así como *estatuillas de terracota* con inscripciones alusivas a príncipes de las distintas áreas geográficas: *Príncipe de Cush*, *Príncipe de Sai*, *Príncipe de Ubat-Sepet* y *Príncipe de Iunut (Nubia)*, aunque por desgracia no podemos saber si se trataba de personas de origen egipcio o nubio, e incluso si llegaron a estar en algún momento al mando de dicha fortaleza. El estudio le fue encargado al Prof. Vila<sup>55</sup>, quien planteó la hipótesis de un ritual funerario con claras connotaciones de sacrificio humano, aunque nunca llegó a confirmarlo categóricamente<sup>56</sup>.

En cuanto al interior de las estancias, se localizó gran cantidad de armamento: 800 jabalinas, picos y armas de sílex, más de 300 arcos, 2.700 flechas, hachas de piedra, piedras de tiro etc., perfectamente colocado atendiendo a su similitud. Este mismo investigador determinó en su estudio que todas las armas habían sido utilizadas en mayor o menor medida, e incluso llegó a ir más lejos al formular una hipótesis sobre qué cantidad de ellas estaba adscrita a una sola persona, llegando a la conclusión de que el contingente de hombres debió oscilar entre 70 y 80, siendo más de la mitad arqueros<sup>57</sup>.

Con posterioridad, entre los años 1965 y 1968, Vercoutter volvió a trabajar en el fuerte, en particular la zona Noroeste y Sudoeste (próxima a los almacenes y al arsenal), cuyas excavaciones le dieron dos interesantísimos testimonios: tres *Pesos egipcios* con inscripciones, que resultaron ser verdaderos “Cartuchos reales” con nombres de faraones de la XII dinastía<sup>58</sup>, y 141 *Sellos* de la XII dinastía, en especial de época de SESOSTRIS III<sup>59</sup>, que mencionan entre otros datos las fortalezas de *Buhen* y *Kumna*<sup>60</sup>.

<sup>51</sup> LAWRENCE, A., *JEA* 51, (1965), pp. 79-81. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, p. 142. REISNER, G., *Kush* 8, (1960), p. 12.

<sup>52</sup> VALBELLE, D., *Neuf*, p. 106.

<sup>53</sup> Entre Noviembre de 1964 y Enero de 1965.

<sup>54</sup> VERCOUTTER, J., *Mirgissa I*, París, 1970, pp. 187-189.

<sup>55</sup> VILA, A., L'armement de la forteresse de Mirgissa-Iken. *Revue d'Égyptologie* 22, París, 1970, p. 172.

<sup>56</sup> KOENIG, Y., Les textes d'envoûtement de Mirgissa. *Revue d'Égyptologie* 14, París, 1990, pp. 102-117.

<sup>57</sup> VILA, A., *RdE* 22, (1970), pp. 175-193.

<sup>58</sup> VERCOUTTER, J., Les poids de Mirgissa et le “Standard-cuivre” au Moyen Empire. *Ägypten und Kush* 13, Berlín, 1977, pp. 437-445. Su descubridor nunca llegó a asegurar cuál fue su auténtico uso, aunque, sin embargo, planteó dos teorías hasta el momento no rebatidas: medidas de control del material bélico o instrumental de los obreros que habitaban en el fuerte.

<sup>59</sup> KEMP, B., *Egipto*, p. 218. KNUDSTAD, J., Serra East and Dorginarti. A preliminary report on the 1963-64 excavations of the University of Chicago Oriental Institut Sudan Expedition. *Kush* 14, Jartum, 1966, pp. 165-178. SÄVE-SODERBERGH, T., *Ägypten*, p. 81. Diez y seis de ellos son ilegibles.



Si importante fue la fortaleza de Ikken-Mirgissa, no menos lo es el fuerte de Semna, situado a 70 kms. de Wadi Halfa, y que presenta dos claros restos arquitectónicos muy diferenciados<sup>61</sup>:

- a) *Semna Oeste (Semna el-Garb).*
- b) *Semna Este, conocida con el nombre de Kumna (Semna el-Shark).*

Las primeras noticias que se tienen sobre este fuerte provienen de Cailliaud, a principios del siglo pasado, quien la situó en la Primera Catarata, y de ella nos dice: “*es de gruesos muros con numerosas esculturas y abundantes restos de un templo*”<sup>62</sup>; entrados en este siglo, Ball<sup>63</sup>, Budge<sup>64</sup> y Breasted<sup>65</sup> nos aportarán un importante trabajo fotográfico sobre Semna, mientras que Somers<sup>66</sup> nos hará una descripción física, así como un estudio sobre las dimensiones de los adobes de sus muros. Hacia los años veinte se comenzó a excavar el área que correspondía a *Semna Oeste, Semna el-Garb*<sup>67</sup> (fig.8), pero al no ser los resultados lo suficientemente satisfactorios fue “olvidada” durante unos 30 años, hasta que a comienzos de los años sesenta el Prof. Reisner decidió excavar por completo las ruinas de esta fortaleza.

Presentaba una estructura de planta en forma de L de unos 130 mts de longitud, con conglomerado de callejuelas pavimentadas y dispuestas junto a la muralla que dividían el fuerte en una especie de bloques. Por otra parte, conservaba todavía restos de haber tenido en sus tiempos torreones y bastiones como medida defensiva, y dos entradas fortificadas en el lado oeste y este, estando esta última “camuflada” con escalera que daba directamente al río.

Interesantes son también un grupo de inscripciones rupestres<sup>68</sup> encontradas en el interior de esta fortaleza, datadas en el Imperio Medio y en especial bajo el reinado de SESOSTRIS III, que hacen alusión a los personajes que habitaron en ella, así como diversas estancias en las que no sólo se localizaron abundantes fragmentos de cerámica, también de esta época, sino también restos de una *balanza*<sup>69</sup>. Estos testimonios hicieron pensar que se trataba de auténticos almacenes, y, de hecho, cuando las inscripciones

<sup>60</sup> De la que hablaremos más adelante.

<sup>61</sup> VERCOUTTER, J., *Semna South fort and the records of the Nile levels at Kumna. Kush* 14, Jartum, 1966, pp. 125-164.

<sup>62</sup> CAILLIAUD, F., *Voyage*, vol. I, (1826), pp. 23-26.

<sup>63</sup> BALL, J., *The Semna Cataract or Rapid of the Nile; a study in river erosion, Quarterly Journal of the Geological Society* LIX, Londres, 1903, pp. 20-23.

<sup>64</sup> BUDGE, W., *The Egyptian Sudan*, 2 vols., Londres, 1907, pp. 481-488.

<sup>65</sup> BREASTED, H., *Second Preliminary Report of the Egyptian Expedition. American Journal of Semitic Languages and Literatures* 25, nº 1, Boston, 1908, pp. 106-108.

<sup>66</sup> SOMERS, CL., *Ancient Egyptian frontier fortresses. The Journal of Egyptian Archaeology* 3, parte III, Londres, 1916, pp. 169-171.

<sup>67</sup> PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, pp. 144-151. Las primeras excavaciones comenzaron el 24 de Enero de 1924 y terminaron el 20 de abril de este mismo año. Tres años más tarde, el 27 de diciembre de 1927, se reanudaron los trabajos, que finalizaron el 28 de febrero de 1928. La tercera campaña empezó el 31 de octubre del mismo año y terminó al mes siguiente el día 14.

<sup>68</sup> ZABKAR, L., y ZABKAR, J., *A Preliminary Report on the 1966-68. Excavations of the University of Chicago Oriental Institut. Expedition to Sudanese Nubia. Journal of the American Research Center in Egypt* XIX, El Cairo, 1982, pp. 7-50.

<sup>69</sup> La balanza constaba de un astil, que era de madera, con sendos platos de cobre, con claros paralelos con las representadas en las paredes de las tumbas de este período.

antes mencionadas nos hablan de provisiones, mencionan la presencia de estancias que servían como almacenes<sup>70</sup>.

En el lado este de dicha fortaleza se hallaba el denominado fuerte de *Kumna o Semna el Shark*, cuyos primeros trabajos fueron realizados por Budge<sup>71</sup> y Somers<sup>72</sup>, que determinaron una estructura prácticamente rectangular de ladrillos crudos. En 1929, Reisner<sup>73</sup> intentó volver a realizar otro estudio, pero no lo consiguió a causa de las supersticiones de los obreros, y tiempo más tarde, Vercoutter<sup>74</sup>, entre 1956 y 1957, emprendió un nuevo trabajo, sacando a la luz una serie de habitaciones en donde se hallaron diversos fragmentos de cerámica, un escarabeo y una Mesa de ofrendas.

Los restos descubiertos fueron tan escasos que su investigador llegó a la conclusión de que dicha fortaleza debió tener una vida muy limitada y que los soldados que vivieron en ella se establecieron durante breves períodos de tiempo, muy posiblemente cuando la región de Semna necesitaba de numerosos hombres como consecuencia de los conflictos armados que mantenía con los habitantes del lugar<sup>75</sup>.

Con respecto a la fortaleza de *Uronarti*<sup>76</sup> (fig. 8), levantada en la parte más alta de una isla al norte de la de Semna y denominada por los antiguos egipcios Jesej-Yunu, presenta una estructura arquitectónica en forma triangular con dos entradas de grandes dimensiones, situadas una frente a la otra, que le aseguraban la defensa de cualquier ataque enemigo<sup>77</sup>. La muralla se realizó de ladrillos crudos de diferentes dimensiones y dispuestos de manera irregular, mientras que su interior fue dividido en cuatro sectores o apartados, tres de los cuales formaban diversas estancias de pequeñas dimensiones<sup>78</sup> y el cuarto y último, ya de dimensiones más grandes, que correspondía, sin lugar a dudas, al alojamiento o “Casa del Comandante” de la fortaleza.

Los restos de cultura material son bastante escasos: papiros, pequeños fragmentos de estatuas antropomorfas y zoomorfas, así como trozos informes de cobre, de cerámica<sup>79</sup>.

<sup>70</sup> VERCOUTTER, J., *The Gold of Kush. Two Gold washing stations at Faras East. Kush* 7, Jartum, 1959, p.130. VVAA, *Catalogue. Soudan. Royaumes sur le Nil*, París, 1996, p. 82, fig. 87.

<sup>71</sup> BUDGE, W., *Egyptian I*, (1907), p. 588.

<sup>72</sup> SOMERS, CL., *JES* 3, (1916), pp. 172-174.

<sup>73</sup> BARNS, J., *Four Khartum Stelae, Kush* 2, Jartum, 1954, pp. 24-25. HUGHES, G., *Serra East. The University of Chicago Excavations. A Preliminary Report on the First Season's work* *Kush* 11, Jartum, 1963, pp. 121-130. REISNER, G., *Clay Sealings of Dynasty XII from Uronarti Fort. Kush* 3, Jartum 1955, p. 26.

<sup>74</sup> VERCOUTTER, J., *Kush* 14, (1966), pp. 125-164.

<sup>75</sup> Contamos con una inscripción del año 19 del reinado de SESOSTRIS III, en la que se nos menciona las grandes dificultades que existían en este área para la navegación y transporte de mercancías por el río. A causa de ello, este faraón mandó edificar un *dique* de poca altura aprovechando las numerosas rocas cercanas a dicho fuerte, el cual fue terminado años más tarde por su sucesor Amenemes III, en el quinto año de su reinado. Medía en total más de 435 m de longitud. Ver VERCOUTTER, J., *Kush* 14, (1966), p. 149.

<sup>76</sup> KEMP, B., *Antiguo*, p. 226, fig. 63. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, pp. 143-144. REISNER, G., *Kush* 3, (1955), pp. 26-69. Los primeros trabajos arqueológicos empezaron el 15 de noviembre de 1928, con el estudio del almacén de la fortaleza, y duraron hasta el 16 de Enero de 1929. La segunda campaña comenzó el 4 de febrero de 1930 y duró hasta el 21 de marzo. Fue entonces cuando se excavó el templo del Imperio Nuevo, el cementerio y las casas construidas al sur del fuerte en la XVIII dinastía.

<sup>77</sup> Es posible que cerrasen con puertas dobles de madera, pero por desgracia el material se ha perdido.

<sup>78</sup> Ninguna de estas reducidas habitaciones parecen haber sido destinadas a ser un centro de elaboración de piezas metálicas, puesto que no se ha hallado en ninguna de ellas presencia alguna de instrumentos u objetos necesarios para dicho trabajo. Es muy posible que tanto el mineral como el metal fueran enviados al fuerte de Semna para tal fin, por tratarse de la edificación más cercana a Uronarti. Ver REISNER, G., *Kush* 8, (1960), pp. 12-16.

<sup>79</sup> Bastante similar a la hallada en Semna.

Al final del Imperio Medio, el aspecto físico de Nubia presentaba una línea de fortalezas distribuidas espaciadamente y de manera más o menos regular a todo lo largo de los 700 km que medían entre la Primera Catarata y el principio de la Tercera Catarata. Sin embargo, los escasos testimonios llegados hasta nosotros demuestran que se produce un retroceso por parte egipcia en este área como consecuencia de los numerosos conflictos sociales que atraviesa el país, y que, incluso, los distintos fuertes nubios fueron en su gran mayoría abandonados e incendiados.

Pero, con la llegada de Kamose al poder<sup>80</sup>, y muy especialmente con la de su sucesor, e iniciador de la dinastía XVIII, AMOSIS, la situación política de Egipto volverá a estabilizarse, puesto que dicho soberano emprenderá una serie de acciones encaminadas a salvaguardar la integridad territorial.

Nubia, que aprovechando el debilitamiento egipcio se había ido independizando, volverá a ser sometida de nuevo, conociendo una fase de esplendor que quedará reflejada en la reconstrucción de muchas de sus fortalezas y en la construcción de otras nuevas, para eclipsarse de forma definitiva en los últimos momentos del período Ramésida. AMOSIS creará la figura del denominado *Hijo Real de Cush* o, lo que es lo mismo, *Encargado del Gobierno de Nubia*<sup>81</sup>, quien ejercerá su poder desde el fuerte *Aniba*, que se convertirá en la edificación más importante del momento<sup>82</sup>.

Los trabajos efectuados por Steindorff en 1937 mostraron que su estructura era muy similar a la de Buhen, aunque de tamaño bastante más reducido, pero sobre todo aportaron testimonios valiosísimos, no sólo para la historia de la fortaleza, sino también para la región circundante<sup>83</sup>.

Los sucesores de AMOSIS aumentaron aún más la línea fronteriza sobrepasando con creces la Cuarta, e incluso la Quinta Catarata. A lo largo de este amplio territorio consiguieron establecer un sistema de control basado en la reconstrucción de los antiguos fuertes: *Buhen*, *Kuban*<sup>84</sup>, *Kumna*, *Askut*, *Ikken/Mirguissa*, *Korosko* y *Uronarti*, principalmente, y en la construcción de otros nuevos con el envío de patrullas móviles para aquellas áreas que así lo requerían. Entre los fuertes más importantes hay que mencionar: *Dabenarti*, ubicado al comienzo de la Segunda Catarata y puerta de entrada a la Baja Nubia. Los primeros testimonios conservados de dicha fortaleza nos vienen dados por el mineralogista Cailliaud que la denomina *Dahabet*, y por Lyons, al que sin embargo, y según sus propias palabras, no le pareció un lugar de gran interés, así como por Gardiner y Randall-Maciver, que nos hablan de dos grandes plazas construidas como defensa contra los enemigos nubios<sup>85</sup>. En 1963, la Misión Americana de California realizó algunas prospecciones en este lugar, pero dado que los resultados fueron tan poco satisfactorios, este fuerte fue olvidado, y en la actualidad todavía

<sup>80</sup> Último faraón de la dinastía XVII.

<sup>81</sup> Cuyo primer título parece que lo llevó un hijo de éste y que con el tiempo pasó a manos de hombres de entera confianza del rey.

<sup>82</sup> GARDINER, A., *JEA* 3, (1916), p. 191. En la lista de fortalezas del Papiro de Berlín 10495 hallado por Quibell aparece identificada con Ma`am. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, p. 81. Aunque funcionó en etapas anteriores, no tuvo ni mucho menos la importancia que tuvieron los antes mencionados.

<sup>83</sup> Su Necrópolis constaba de una serie de tumbas bastante pobres en cuanto a restos arqueológicos se refiere. Éstas habían sido excavadas en las rocas y cubiertas posteriormente con una especie de cúpula que presentaba inscripciones que hacían referencia a personas y cargos relacionados directamente con el trabajo del metal. E, incluso, las paredes de su templo nos han dado también algunas inscripciones en las que se pueden apreciar, una vez más, nombres de personas relacionadas con el trabajo tecnológico del oro.

<sup>84</sup> Muy especialmente en época de Rameses II.

<sup>85</sup> PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, p. 142. TRIGGER, *Nubia*, p. 95

desconocemos el momento de su fundación, y qué tipo de funciones desempeñó<sup>86</sup>; *Korosko*, situada entre la Primera y la Segunda Catarata, y de estructura bastante similar a la de Buhen, sirvió muy posiblemente como refuerzo. Será TUTMOSIS IV quien dará nueva vida a este fuerte<sup>87</sup>; *Amara*, en la frontera con la Tercera Catarata<sup>88</sup>, convertida en el centro administrativo más importante de Cush; *Sesebi*, edificada por AMENOFIS IV (AJENATÓN) entre la Tercera y la Cuarta Catarata<sup>89</sup>; *Tombos*, levantada a finales de la dinastía XVIII; y *El-Kenisa*, construida también al término de esta dinastía, entre la Cuarta y la Quinta Catarata, aunque por desgracia desconocemos bajo qué reinado o reinados se levantaron<sup>90</sup>.

En las últimas etapas del Imperio Nuevo y a lo largo de todo el Tercer Período Intermedio, la Baja Nubia fue prácticamente abandonada. Un fiel reflejo del final definitivo del dominio egipcio sobre Nubia lo tenemos tanto en los escasísimos testimonios propios de estos períodos como en algunas representaciones de los bajo relieves y pinturas de las paredes de las tumbas de los príncipes, en las que aparecen escenas de ataques nubios a fortalezas egipcias. En ellas, éstos y los egipcios se nos muestran claramente diferenciados físicamente, y las fortalezas aparecen provistas de merlones y bastiones escarpados, así como de un sistema bastante complejo para atacar los muros, consistente en refugios móviles bajo los cuales se puede golpear y destruir la construcción con pesadas vigas<sup>91</sup>.

<sup>86</sup> VERCOUTTER, J., *RdE* 16, (1964), pp. 184-186.

<sup>87</sup> O'CONNOR, D., *JARCE* XXIII, (1986), p. 37. VALBELLE, D., *Neuf*, p. 104. Hasta el momento no había tenido demasiada importancia, aunque una inscripción del año 29 del reinado de SESOSTRIS I ya alude a él.

<sup>88</sup> Era sin duda alguna un centro de interés para las rutas comerciales del desierto que unían la Alta Nubia con la ciudad de Butana. Ver VVAA, *Catalogue. Soudan*, p. 142.

<sup>89</sup> LAWRENCE, A., *JEA* 51, (1965), p. 88. MONNET, J., *BSEG* 3, (1980) p. 45. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, pp. 172-173. A partir de la IV Catarata los egipcios entran en contacto con gente de raza negra.

<sup>90</sup> MONNET, J., *BSEG* 3, (1980), p. 45. PORTER, B., y MOSS, R., *TB* VII, p. 233.

<sup>91</sup> IBADA AL - NUBI, S., *El soldado. El hombre egipcio de Donadoni*, S. (trad. Garcia Galán), Roma, 1990, p. 186.

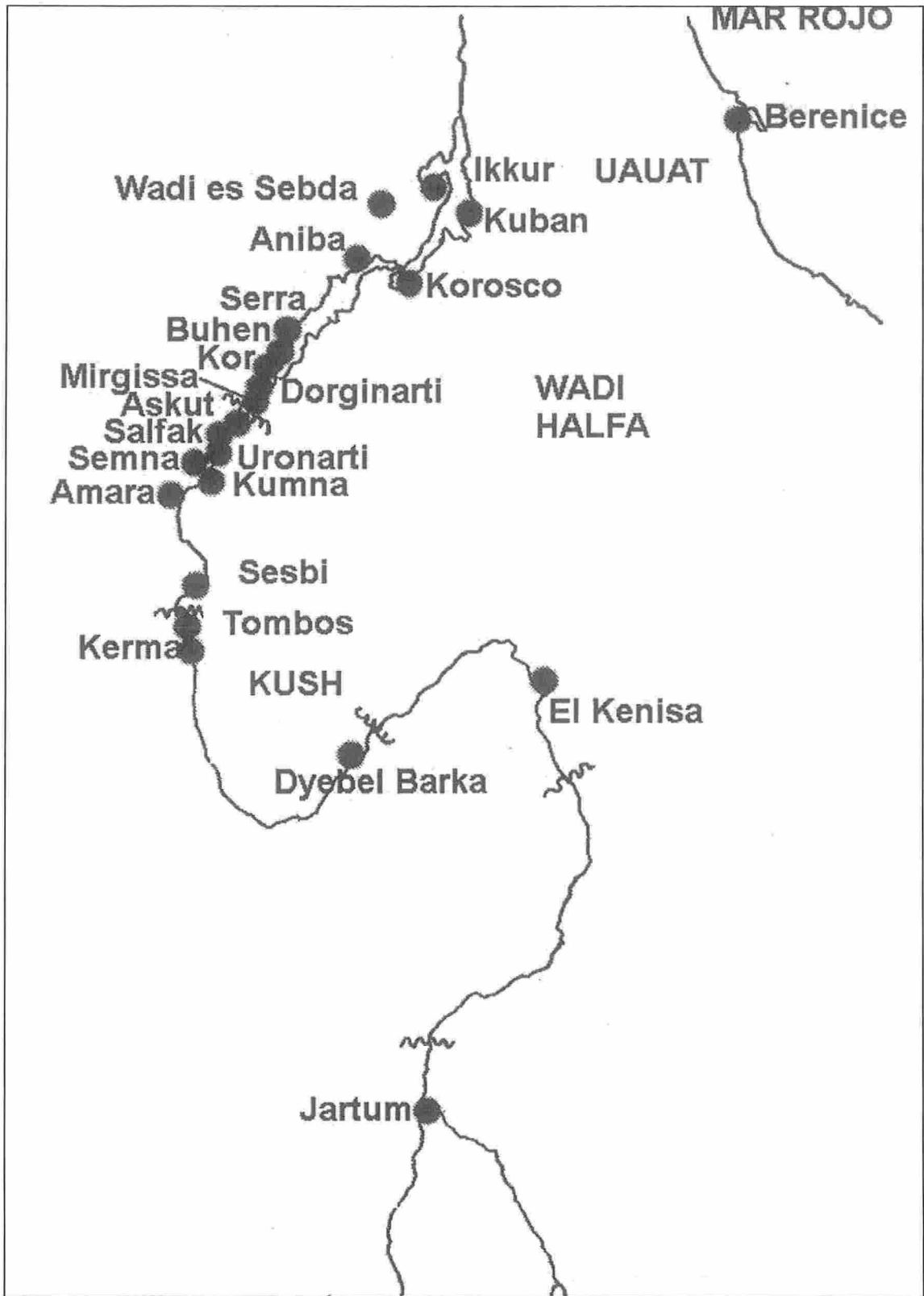


Fig.1. Mapa de Nubia con la situación topográfica de las fortalezas.



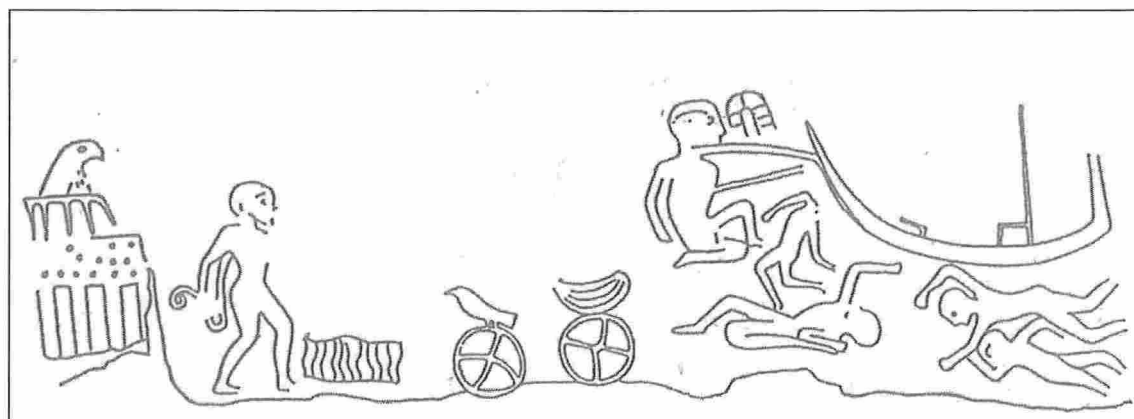


Fig.2. Grafito de Dyer.

	The fortress of	(1)	"Repressing-....." ( <i>D'lr-.....</i> ).
		(2)	"Khakaure'-justified-is-powerful" ( <i>Shm-H'k,wr'-m,hrw</i> ).
		(3)	"Warding-off-the-Bows" ( <i>'Itnw-pdwt</i> ).
		(4)	"Repelling-the-Inu" ( <i>Hsf-'Iwnw</i> ).
		(5)	"Curbing-the-countries" ( <i>W'f-h,swt</i> ).
		(6)	"Subduing-the-Oasis-dwellers (?) " ( <i>Dr-Wtww</i> ).
	The fortress of	(7)	Iken ( <i>'Ikn</i> ).
		(8)	Bûhen ( <i>Bwhn</i> ).
		(9)	"Embracing-the-two-lands" ( <i>'Ink-t,wi</i> ).
(1)80	The fortress of	(10)	"Repelling-the-Mezaiu" ( <i>Hsf-Md,w</i> ).
		(11)	Ma'am ( <i>M',m</i> ).
		(12)	Baki ( <i>B,k'i</i> ).
		(13)	Senmet ( <i>Snmt</i> ).
		(14)	Elephantine ( <i>'bw</i> ).
		(15)	..... ( <i>Dd...?</i> ).
		(16)	.....
		(17)	Silsilis ( <i>[Hn]y</i> ).

Fig.3. Lista de las Fortalezas que parecen en el papiro hallado en el Ramaseum.

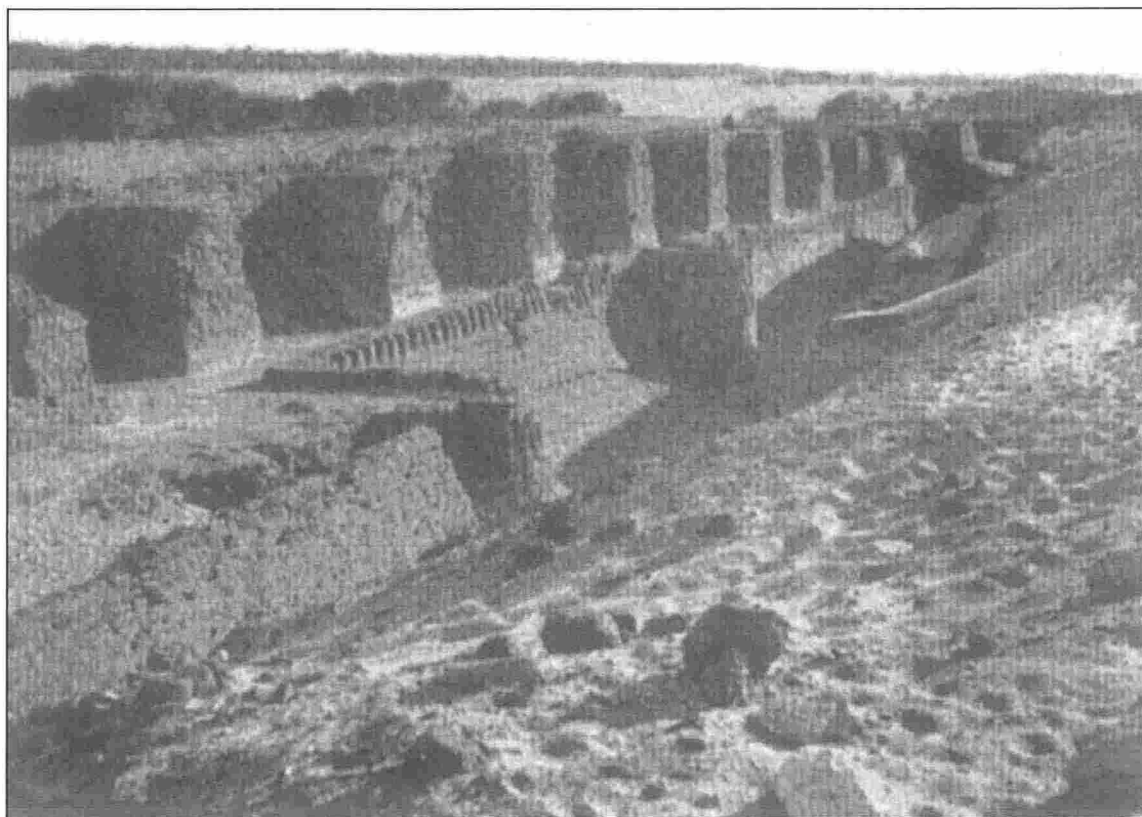


Fig.4. Fortaleza de Buhen.

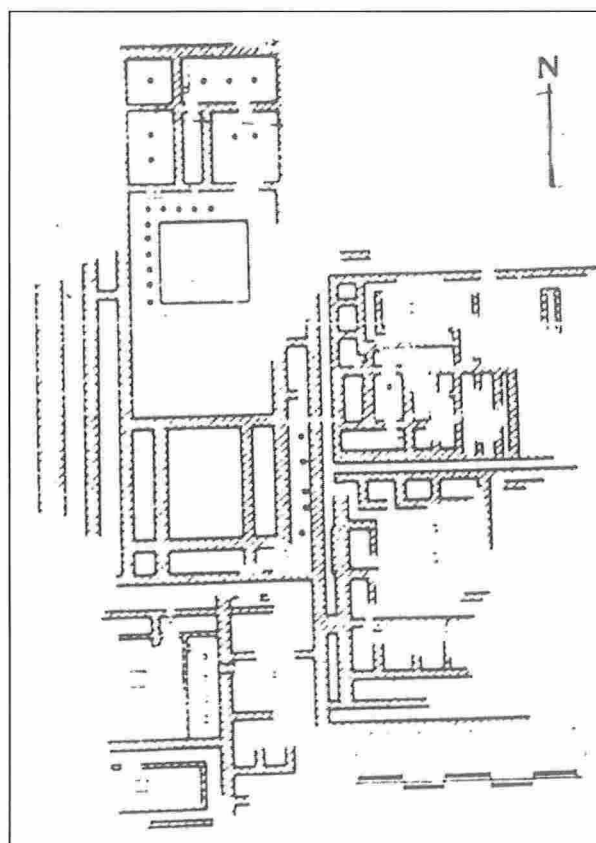


Fig.5. Plano de la fortaleza de Kor.

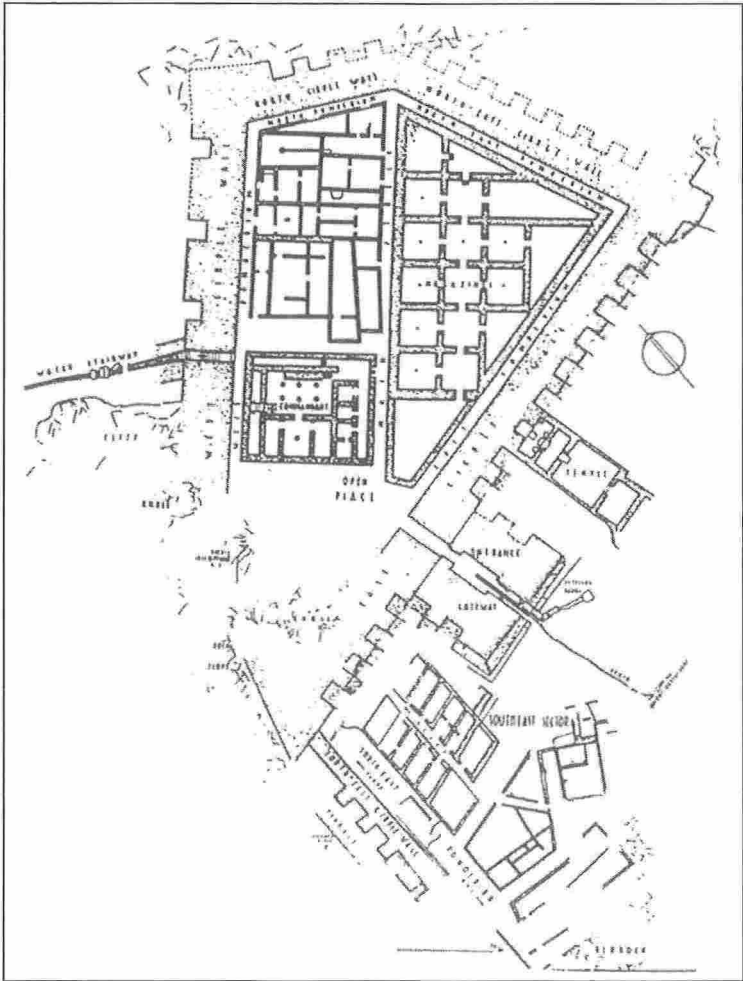


Fig. 6.- Plano de la fortaleza de Askut

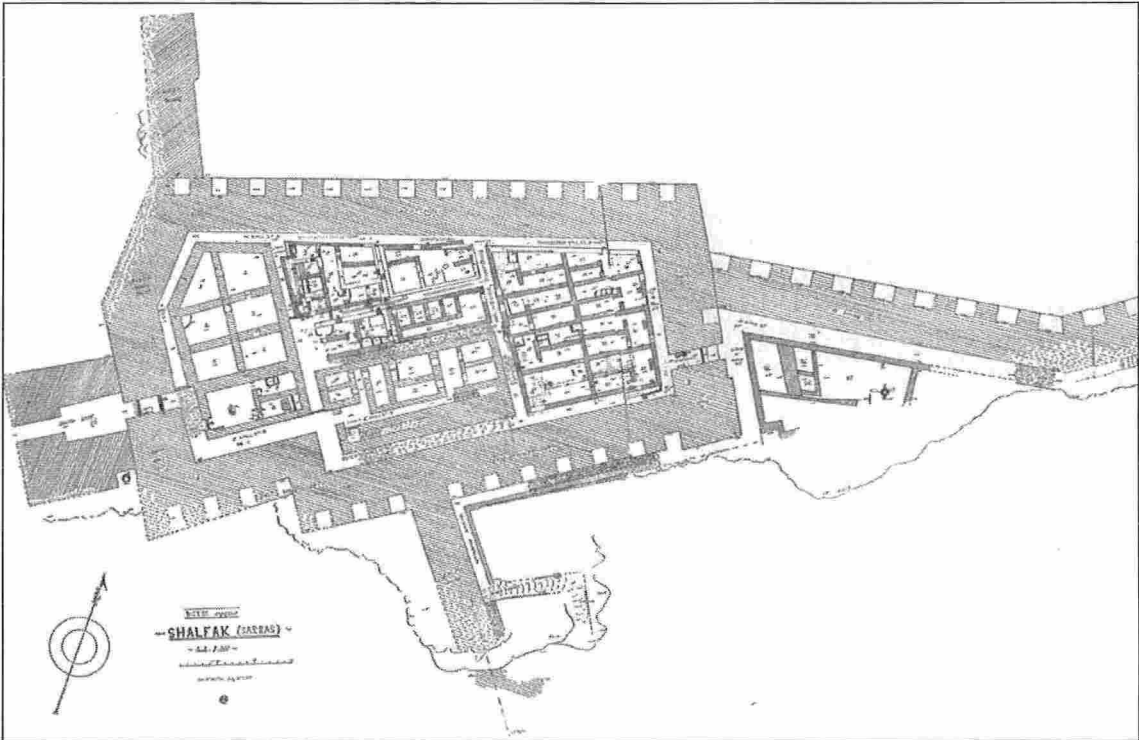


Fig.7. Plano de la fortaleza de Salfak.

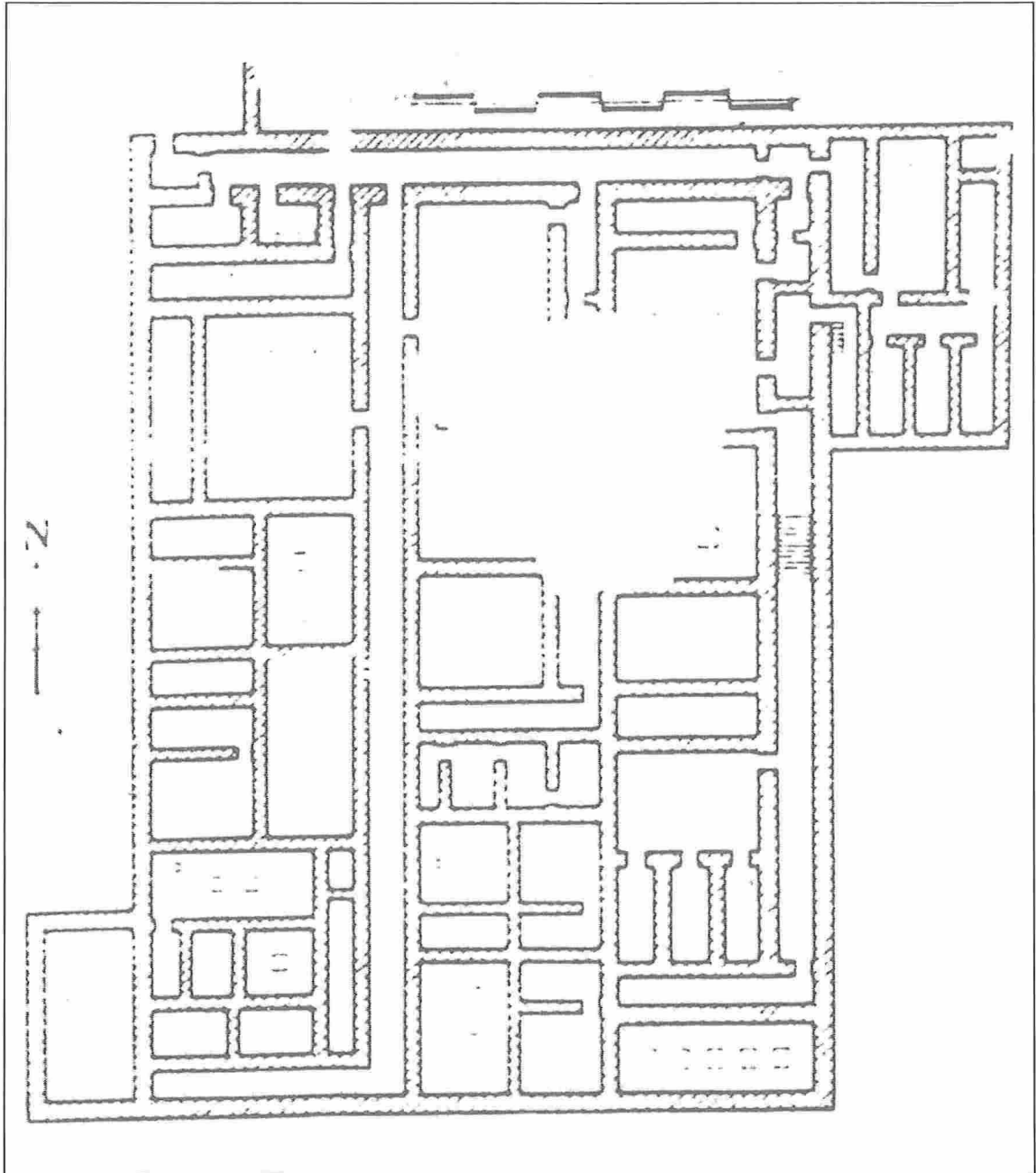


Fig. 8. Plano de la fortaleza de Uronarti.